

## CONFERENCIA MAGISTRAL

# Las misiones del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza (1893-1960): civilización, educación y evangelización<sup>1</sup>



José Enrique Juncosa<sup>2</sup>

Universidad Politécnica Salesiana

[jjuncosa@ups.edu.ec](mailto:jjuncosa@ups.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0001-6926-8214>

## Introducción

La contribución se desarrolla a partir del enfoque relacional entre misioneros y misionados que toma en cuenta tanto las agencias e intencionalidades de la misión salesiana, el perfil de su obra, sus logros y alcances concretos, cuanto las agencias de los pueblos misionados, en nuestro caso la nacionalidad shuar de la Amazonía ecuatoriana. Pondré en escena los encuentros y desencuentros entre ambos actores procurando resaltar las expectativas de los shuar sobre la misión salesiana y de qué manera fue leída desde su proyecto histórico. El alcance espacio temporal comprende el Vicariato Apostólico de Méndez en un periodo que va desde 1893, año de ingreso a la Amazonía para fundar la misión de Gualaquiza, hasta

1 Transcripción de la ponencia magistral inaugural del Congreso..

2 Antropólogo y Dr. en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente de la Carrera de Antropología de la Universidad Politécnica Salesiana donde es miembro del Grupo de Investigación Misiones y Pueblos Indígenas y del Grupo de Investigación Universidad y Bienes Comunes. También es director de la Editorial Abya-Yala por el periodo 2024-2027.

1960, previo a la transformación profunda en la forma de comprender y ejercer la misión desde la creación de la Federación de Centros Shuar.

La presencia misionera en la Amazonía ecuatoriana se enmarca en fuerzas globales relacionadas con la revolución industrial y la expansión de Europa sobre diversos continentes, particularmente África y América. Estas fuerzas coinciden con la política eclesial emprendida por el pontificado de León XIII para rearticular la Iglesia latinoamericana luego de las confrontaciones republicanas. En el Ecuador, esas dinámicas confluyeron en acuerdos entre la Iglesia y el gobierno civil de Antonio Flores Jijón quien, en 1888, solicita la creación de cuatro vicariatos amazónicos para asignarlos a diversas congregaciones religiosas y de esa manera garantizar el control del territorio amazónico. El Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza, que en gran parte coincidía con el territorio ancestral de la nacionalidad shuar del Ecuador, fue otorgado a los salesianos quienes arribaron a Quito en 1888 e ingresaron a la zona sur del Vicariato por primera vez en 1893 y, a partir de allí no sin sobresaltos e interrupciones iniciales, ejercieron su labor hasta el presente.

La ponencia consta de tres momentos procurando rastrear en cada uno de ellos hitos relevantes, énfasis y transiciones sobre las siguientes variables: evangelización, educación y civilización:

- Etapa inicial (1893-1924), caracterizada por el compromiso con el proyecto regional azuayo de colonización como condición de posibilidad de la misión con los shuar;
- Segunda etapa (1925-1951), cuyo rasgo principal es la diferenciación progresiva de la misión shuar respecto a la de los colonos y la creación de zonas de amparo y de refugio territorial;
- Tercera etapa (1951-1960), caracterizada por la expansión definitiva de la misión hacia los shuar del interior (trans-Kutukú) y que culmina con la decisión de la misión de acompañar a los shuar en la defensa y recuperación de sus territorios.

## **Primera etapa (1893-1924). Incertidumbre y opción por la colonización como condición de posibilidad de la misión**

Los shuar tuvieron experiencias previas con misioneros de diverso perfil hacia finales del siglo XIX e inicios del XX: dominicos, jesuitas y franciscanos. Al menos con los franciscanos y dominicos, se mostraron relativamente indiferentes y recelosos debido a la molesta presencia de policías y fuerzas armadas que los acompañaban. La presencia jesuita del sur, en cambio, fue frontalmente rechazada por los shuar debido a que esa misión impulsó la ganadería entre los colonos de la sierra estorbando así relaciones de intercambio de carne de monte para obtener herramientas. En esta etapa se identifican testimonios históricos de la misión dominicana y franciscana que dan cuenta de la importancia diferenciada otorgada por los shuar a la alfabetización, en contraposición al escaso o nulo interés respecto a la evangelización: la lectoescritura fue vista como herramienta de conocimiento y fuente capacidades para actuar ante la creciente e inquietante presencia de los colonos. La alfabetización fue, de alguna manera, moneda de cambio para acudir a la doctrina. Los protestantes ingresaron en los primeros años del siglo XX en la zona de Macas sin tener mayor éxito. Su prédica se centraba en el discurso anticatólico y no fue sino hasta el establecimiento de la explotación petrolera, avanzada la época de los años 20 que iniciaron su expansión hacia el interior del territorio shuar.

Este periodo comprende, en gran parte, la gestión del primer Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, Mons. Santiago Costamagna entre 1895 a 1918 y la gestión inicial de Domingo Comín (1920-1963). Los salesianos ingresaron a Gualaquiza, al sur del Vicariato, en 1893. Tal vez no fueron resistidos por los shuar debido a que no ingresaron con fuerza pública, luego de la trágica experiencia de su ingreso a la Patagonia acompañando tropas militares (tanto Mons. Costamagna como el P. Salvo, que no llegó a ingresar a la Amazonía, tomaron parte de la primera expedición misionera a la Patagonia). Además, trajeron consigo

cargamentos de herramientas para los talleres de artes y oficios por lo que, muy posiblemente fueron vistos como proveedores de tecnología y, también, de medicamentos, lo cual no solo hizo aceptable su presencia, sino también requerida más allá de los confines de la misión, lo cual permitió adentrarse en su territorio y en el corazón de las familias ampliadas shuar.

En aquellos inicios, la misión salesiana asume dos opciones geopolíticas clave:

- Apoyar la colonización amazónica por campesinos de la sierra para lograr condiciones logísticas, productivas y políticas (caminos, mano de obra, presencia estatal, políticas públicas de cobertura, etc.
- Expandir la misión hacia el centro del Vicariato, la zona de Méndez e Indanza, donde la densidad poblacional shuar era mucho mayor que en el punto de ingreso.

Esta visión geopolítica propició el perfil del misionero explorador, negociador de proyectos de política pública para favorecer la colonización interna y obtener ventajas financieras para la viabilidad de la misión hasta llegar, incluso, a promover grandes planes de colonización extranjera y apoyar proyectos de vías ferroviarias, aunque la realidad impuso la colonización por colonos azuayos. Otro perfil fue el del misionero propiciador de la colonización, como el P. Albino del Curto, constructor del camino Pan-Méndez en 1917, que posibilitó el ingreso de familias de colonos desde la Sierra a la zona centro del Vicariato.

La primera expansión desde el sur hacia la zona central del Vicariato tuvo lugar en 1917 con la fundación de la misión de Indanza y Méndez posibilitada por la construcción del camino de herradura Pan-Méndez que se sumaba al preexistente acceso sur, la vía Sígsig-Gualaquiza. La expansión por el eje de sur a norte culminó con la fundación de la misión de Macas, en 1924, en realidad, solicitada por y destinada a los colonos.

Entonces, la evangelización priorizó la visión apocalíptica de salvar las almas *in extremis* mediante la comunicación de las verdades fundamentales, lograr su aceptación y llevada por la urgencia de administrar el bautismo sin ahondar en la catequesis ni en la administración de otros sacramentos debido al carácter esporádico de los encuentros. Los shuar, por su parte, acudían ocasionalmente a la doctrina desde una lógica de intercambio, para obtener ropa o cortes de tela, acceder a herramientas o reparar sus escopetas. No obstante, sus expectativas positivas respecto a los misioneros se hicieron sentir en 1897 y en 1899 cuando los shuar provenientes de Méndez visitaron Gualaquiza para solicitar su presencia en esa región.

#### Foto 1

*Miembros de la comunidad shuar en la misión de Gualaquiza a inicios del siglo XX*



Archivo Histórico Salesiano de Ecuador.

**Foto 2**

*El P. Francisco Mattana con hijos de colonos y shuar en los inicios de la misión de Gualaquiza*



Archivo Histórico Salesiano de Ecuador.

Respecto a la civilización primó el principio de que los shuar debían ser pacificados y sedentarizados a imagen y semejanza de los colonos campesinos. Los misioneros suponían que el contacto con la población colona de la sierra los transformaría de cazadores y horticultores itinerantes en campesinos; de vivir en asentamientos dispersos semipermanentes a ser vecinos afincados en pueblos tutelados por la misión. Poco a poco la tarea misionera dio lugar a dos tipos de misioneros: los que organizaban la vida de la misión y los itinerantes, que visitaban las *jivarías* (como se denominaba entonces las casas shuar o *jea*). Estos roles permanecieron a lo largo del periodo de estudio.

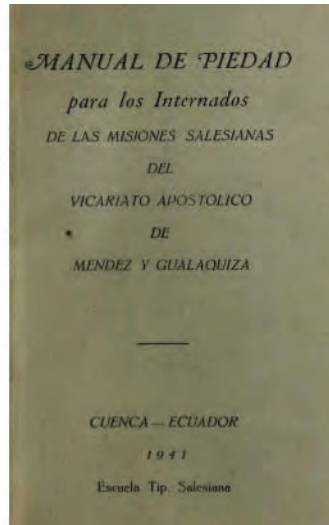
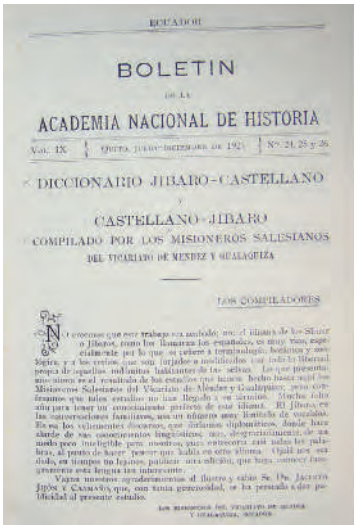
En los inicios, la misión era el centro de una oferta indiferenciada dirigida tanto a colonos como shuar basada en la formación en artes y oficios y en los rudimentos de la doctrina y la alfabetización. La misión

buscaba instaurarse como centro de la vida social, cultural y religiosa de la población shuar y colona circundante. Los internados eran muy exigüos y los internos shuar, reclutados ya sea por ser niños de edades muy tempranas con enfermedades graves o adolescentes refugiados para ponerse a salvo de los conflictos. Los shuar no sentían la necesidad, todavía, de enviar a sus hijos a la misión en condición de internos, pues implicaba una separación impensable de la familia, responsable de la supervisión de su ciclo vital bajo un modelo de aprendizaje autónomo a partir del ejercicio experimental y supervisado de los saberes transmitidos por los adultos.

En esta etapa, fue importantísima la gestión inicial de Mons. Comín, quien reafirmó la opción por el aprendizaje de la lengua shuar, una constante a lo largo de la historia del Vicariato hasta la década de los 80, que contribuyó a la inserción profunda de los misioneros en la vida, cultura y territorio shuar.

**Foto 3**

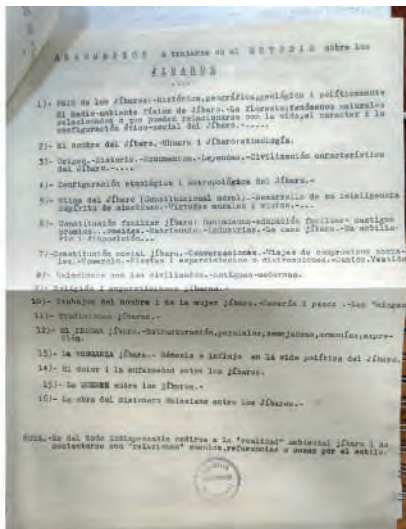
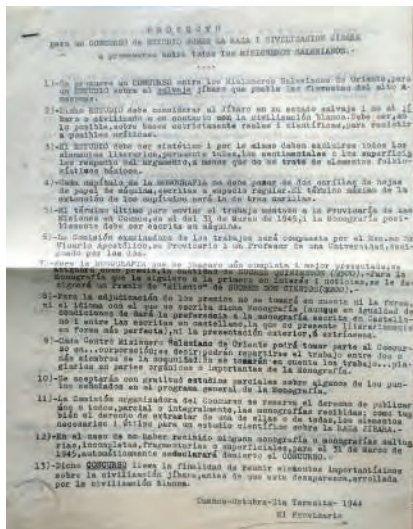
*Publicaciones misioneras de carácter lingüístico y devocional*



Biblioteca Aurelio Espinoza Pólit, Quito.

## Foto 4

## Convocatoria del P. Juan Vigna al Concurso de Etnografía shuar para misioneros (1944)



Archivo Histórico Salesiano de Ecuador.

## Segunda etapa (1924-1951). Tensiones entre impulsores de la colonización y la salvaguarda de los territorios shuar. Los internados como fórmula definitiva de misión

Es la etapa más compleja, dinámica y creativa mediante la cual y en medio de tensiones la misión con los shuar encuentra su perfil, se consolida y asume decisiones cruciales que marcarán su figura. En el Ecuador surge una corriente ideológica y política denominada Orientalismo (el espacio amazónico ecuatoriano se denomina aún Oriente) que se desarrolló particularmente en la provincia del Azuay. Este movimiento impulsó la colonización amazónica como parte del proyecto regional de las *fuerzas vivas* azuayas integradas por comerciantes, terratenientes y políticos de alto rango. Este movimiento estaba dotado

de una carga nacionalista reivindicativa muy fuerte debido al laudo arbitral de España, de 1910, que favoreció las exigencias limítrofes de Perú. Se debe decir que la misión se enancó en la dinámica de este movimiento y asumió tanto su proyecto regionalista cuanto el impulso de su fervor patriótico.

En los inicios de este periodo fue muy importante la figura del P. Carlos Crespi. Llegó al Ecuador en 1922 para organizar la exposición misionera de Roma, en 1925 y la de Turín, en 1927. Aunque permaneció poco en el Vicariato (no se entendió con Mons. Comín) ejerció una excelente tarea de propaganda y comunicación pública que sintonizó a la perfección con la atmósfera cultural del Orientalismo azuayo, tanto en Cuenca como en Guayaquil, animando los Comités Orientalistas, promotores de la ocupación de los territorios amazónicos una vez que el laudo arbitral de España, de 1910, no fue favorable para los intereses fronterizos de Ecuador respecto al Perú. Se debe señalar que, si bien puertas adentro la misión apenas pudo contar con infraestructuras muy precarias al término del primer periodo, puertas afuera tuvo un éxito enorme pues se constituyó, de la mano de las exposiciones misioneras de Roma y Turín, en el mascarón de proa de las misiones salesianas, impulsando vocaciones, consolidando ayudas externas y asumiendo el rol de una marca global del proyecto misionero salesiano. Tal impacto consolidó recursos para emprender la segunda etapa marcada por la consolidación y la expansión misionera.

La población de colonos provenientes de la Sierra era pre-existente a la misión; ingresó a la zona centro como al sur del Vicariato por su cuenta y riesgo ya sea como lavadores de oro, cascarilleros recolectores de corteza de *quina*, para hacerse cargo de los *entables* o de la producción de alcohol etílico en posesiones de los terratenientes azuayos. Aunque aislados, ello no impidió que las tensiones entre los shuar y los colonos fueron frecuentes y las crónicas dan cuenta de episodios de matanzas ya en 1902, cuando los shuar mataron a peones de terratenientes azuayos y alcanzaron su punto culminante en 1941 con la matanza de colonos mi-

neros por parte de los shuar desde Limón hasta la misión de Gualaquiza, en pleno conflicto bélico con el Perú.

Esta situación derivó en la necesidad de establecer equilibrios entre colonos y shuar, la parte más débil y vulnerable del conflicto. Los salesianos se dan cuenta de que la colonización por ellos animada es un riesgo para la integridad territorial y la existencia colectiva del pueblo shuar. Un punto de quiebre fue la generación de un tipo de acción misionera diferenciada respecto a shuar y colonos e inició con la implementación de *reducciones* (palabra presente en las cartas pastorales de Mons. Domingo Comín) que, si bien no correspondían del todo con los antecedentes históricos de América Latina, implicó asumir ante el Estado el rol de *tutora* de los territorios shuar en el Vicariato, denominados *zonas de amparo* a la vez que el de garantizar su educación, evangelización y civilización. Es así que se firman ante el Estado ecuatoriano el contrato de 1935, renovado en 1944, mediante los cuales la misión salesiana se comprometió a proteger áreas territoriales y civilizar a los shuar a cambio de recursos y dotación de infraestructura. Por algún tiempo, los internados recibían 20 centavos diarios de estipendio por cada interno para ser destinados a su alimentación. Asimismo, las cartas pastorales insistieron en la necesidad de que los misioneros precautelen los derechos del pueblo shuar y respeten sus áreas territoriales contra la presión de los colonos.

Por otro lado, en este periodo se inició con la primera expansión de las misiones hacia los shuar del interior, hacia el Este (al otro lado de la cordillera del Kutukú); y se consolidó la práctica de visitas a los núcleos familiares shuar con una mejor lectura de los liderazgos locales. Al mismo tiempo, se superó el modelo de co-civilización. Con los colonos para pasar a otro de separación y trabajo específico con los shuar, dando importancia a la educación diferenciada a través de los internados, convertidos en la *fórmula definitiva* —en palabras del P. Juan Vigna— de educación, civilización y evangelización de los shuar. En efecto, algunas prácticas de los colonos, como el consumo del alcohol y el trato injusto a los indígenas, desencantaron a los misioneros y los colonos dejaron de ser vistos como espejo civilizatorio.

**Foto 5**

*Vista exterior de la primera iglesia de Méndez-Morona Santiago, año 1950*



Archivo Histórico Salesiano de Ecuador.

**Foto 6**

*Celebración de la fiesta patronal de Don Bosco, Monseñor Domingo Comín (izquierda), Padre Tomás Pla (fondo). Sevilla Don Bosco-Morona Santiago, año 1942*



Archivo Histórico Salesiano de Ecuador.



Desde 1927 en adelante, con dudas, se apuntalan experiencias exitosas de internados todavía para shuar y colonos en Kuchanza y Gualaquiza según diversas opciones: los internos participaban de la escolaridad en las instalaciones de la localidad para luego regresar al internado o bien el internado impartía la escolaridad tanto para shuar y colonos. Aún en esos años, los misioneros reclutaban internos shuar pagando a los padres o recibiendo niños enfermos o huérfanos. Pero, en términos generales, de 1930 a 1940, se afirma la experiencia de los internados exclusivos para shuar —una segunda forma de escolaridad— hasta alcanzar en 1951 un total de 400 internos para siete internados: Gualaquiza, Kuchiankas, Sucúa, Limón, Sevilla, Yaup' y Bomboiza.

Para los niños y adolescentes shuar varones prevaleció en los internados una educación letrada básica (por la mañana) y una orientación productiva de carácter agrícola (por la tarde). Para las niñas, tomó forma una propuesta basada en el cultivo de capacidades hogareñas como jefas de hogar con conocimientos sobre costura, cocina y cuidados. El régimen del tiempo estaba saturado por actividades educativas, tareas agrícolas diferenciadas para jóvenes de ambos sexos, actividades recreativas y actos de piedad sumamente pautadas conforme a la tradición salesiana de destinar el menor tiempo posible a actividades libres. Los fines de semana se recibía visitas de los familiares. La crónica de Cuchantza relata, además, la creciente puesta en escena de los internos e internas shuar en actos culturales públicos de carácter religioso, festivo o patriótico lo cual, sin duda, colocó a los shuar ante la visibilidad pública.

En realidad, los internados, con la escolaridad, introdujeron cambios muy drásticos en la cultura tradicional porque, en rigor, *crearon* la infancia y la adolescencia en tanto grupos etarios a ser administrados como sujetos obligados a recibir educación formal fuera de la familia. También, los internados enervaron las formas de relacionamiento con los parientes alterando las dinámicas de matrimonio preferencial. El esquema de internado pulió y ahondó el perfil de dos tipos de misio-

neros: los que organizaban cotidianamente la vida de la misión y los itinerantes, que visitaban las casas shuar. En ambos casos, los misioneros accedieron a una plataforma de aprendizaje de la lengua shuar con excelentes resultados.

**Foto 7**

*El aprendizaje de la lengua shuar fue clave para sostener la opción misionera por el pueblo shuar*



Archivo Histórico Salesiano de Ecuador.

Desde el punto de vista de la alta gestión, surge las figuras del misionero gestor y organizador, como mano derecha del Vicario apos-

tólico, capaz de establecer y cultivar contactos, relaciones públicas con el Estado y conseguir recursos. Cabe destacar, aquí, la figura del P. Juan Vigna, quien, desde su visión y capacidad organizativa, como Vicario y Procurador, propició una mirada indigenista y de protección necesaria para su tiempo, llevando adelante las complejas relaciones con el Estado también como tutor legal de los shuar. También se debe al P. Juan Vigna la iniciativa de impulsar, en 1944, el “Concurso de estudios sobre la raza i civilización jíbara a promoverse entre todos los misioneros salesianos” cuya motivación consistía en la necesidad de rescatar la civilización shuar antes que se extinga. Es la primera alerta formal de este tipo expresada de esta manera y con tales palabras.

En este periodo surgen, además de las territoriales, otras tensiones entre misioneros que reforzaron opciones en dirección a no abandonar a los indígenas, a los shuar, frente a la mayor cercanía cultural, disponibilidad y reciprocidad de la población colona. Destacamos algunas:

- Tensiones entre un liderazgo orgánico (por decirlo de alguna manera) encarnado en la figura del P. Juan Vigna, con otro de carácter impulsivo y desordenado no ajustado a las prioridades.
- Tensiones entre una postura educativa flexible y comprensiva respecto a la dificultad de los shuar para permanecer largos periodos en la misión, y otra postura punitiva y rigorista que castiga las ausencias como faltas disciplinarias.
- Tensiones entre un modelo de educación y formación a profundidad con otro, en un contexto de confrontación con el Perú, de corte nacionalista que apuntó a convertir a los shuar de buenos ciudadanos y buenos cristianos en *soldados* de la Patria.

Estas tensiones y desacuerdos se leen muy bien en las crónicas de Cuchantza para el periodo 1935-1944 y dejan ver que, felizmente, la misión supo afrontar los desacuerdos como un camino legítimo de clarificar su proyecto.

### **Tercera etapa (1951-1960). Del contacto con los shuar del interior al acompañamiento de los Centros Shuar en la recuperación y consolidación de las tierras shuar**

Al Este del Kutukú se desplegaban los shuar del interior (*untsuri shuar*, 'shuar numerosos') contactados por las petroleras y la misión protestante de la *Gospel Missionary*, conectada con el Instituto Lingüístico de Verano, desde las décadas de 1940. En 1944, los salesianos fundaron, en el Trans-Kutukú, la misión de Yaupi; y, en 1952, la misión de Chiguaza. Con la fundación de la misión de Taisha, en 1958, la misión salesiana culminó su expansión en estos territorios.

En este momento, los misioneros intentaron crear, en las inmediaciones de los internados, 'barrios' o centros poblacionales para familias shuar a las que adjudicaban un lote de terreno y varias cabezas de ganado, animándolos a emprender tareas agrícolas ganaderas. De esa manera, extendieron la incidencia misionera durante el ciclo vital ligado al matrimonio para llevar a cabo tareas de evangelización y de capacitación productiva mediante un modelo de civilidad sedentarizada. Las crónicas de Sevilla Don Bosco y de Bomboiza, desde 1951 a 1959, dan un buen ejemplo de este proceso de un ciclo que añade al internado shuar el proyecto de poblado shuar adjunto a la misión, tal vez, con la idea fracasada que se quiso plasmar en Tierra del Fuego (no lo sabemos).

Otro salto cualitativo fue la firme decisión de la misión de acompañar el trabajo y la lucha de los shuar para recuperar sus tierras y defenderla de la invasión de los colonos en la zona de Sucúa, el epicentro desde donde se constituyeron los Centros Shuar nucleados en Asociaciones, que conformarían, luego, la base de la naciente Federación de Centros Shuar a lo largo y ancho de todo el Vicariato como fórmula de articulación exitosa del pueblo shuar. Actores de tal decisión que decidieron el futuro de la misión fueron el P. Juan Shutka, que intervino en los conflictos siempre a favor de los shuar, y el no tan conocido y reconocido P. Albino Gómez Coello, que mapeó los centros de Sucúa con el detalle no solo de los lin-

deros sino también de los conflictos e invasiones de los colonos. Hacia el sur, en la misión de Bomboiza, el P. Andretta impulsó, con el Instituto Nacional de Colonización en 1959, el levantamiento del plano general de la reserva shuar de Bomboiza que culminó luego con la adjudicación de 12 000 hectáreas a 110 familias. El resultado fue la constitución de la futura Asociación de Centros Shuar de Bomboiza.

Podemos decir que el proyecto de civilización y evangelización mediante la sedentarización y poblamiento de las familias shuar alrededor de la misión fracasó, pero en cambio, iniciativas tales como el internado y el acompañamiento a los centros shuar generaron las condiciones materiales y sociales que harían posible el surgimiento de la organización shuar. Pocos años después de la constitución de los primeros centros, en 1962, culmina la responsabilidad de tutelaje de los salesianos sobre los shuar y sus territorios y el pueblo shuar asumirá las riendas de su destino con la creación de la Federación de Centros Shuar con otros requerimientos a la misión salesiana. Pero esa es otra historia y comporta otros desafíos radicalmente diversos.

## Conclusiones

- La misión salesiana no tuvo una visión inicial clara de su proyecto. La fue logrando a medida que experimentaba el territorio y las dificultades de entenderse con los shuar, y discernía sobre los desniveles de estos con los colonos en términos sociales, políticos y territoriales.
- De un modelo de co-civilización con el colono se pasa a un modelo en que los colonos dejan de ser espejo civilizatorio para los shuar de la mano de dos formas de escolaridad: una primera escolaridad shuar conjunta y en desventaja con el colono; y una segunda escolaridad específica para los shuar y del mismo nivel que la de los colonos.
- A nuestro parecer, tres son los factores que vincularon profundamente la misión salesiana con la vida del pueblo shuar: su opción

por el aprendizaje la lengua shuar y el estudio de su cultura; el hallazgo de los internados como una manera de viabilizar la educación y, finalmente, la opción por la recuperación y defensa del territorio shuar en medio de apoyos y conflictos con la colonización.

- En términos generales, el significado en el terreno de términos como *educación*, *civilización* o *evangelización* no es homogéneo a lo largo de los periodos revisados. En cada etapa, cada uno de ellos alcanza contenidos y significaciones diversas. Pero se puede afirmar que, en orden de mayor a menor importancia, la educación alcanza el mayor grado de aceptación por parte de los shuar, seguido por los valores de civilidad y, finalmente, por la aceptación de la evangelización. Por ello, si bien los misioneros establecieron visiones integradas del tipo evangelizar educando; educar evangelizando; educar y evangelizar para civilizar, etc., los shuar pudieron discernir entre ellos otorgándoles pesos diversos según sus expectativas históricas.
- Si bien los internados al inicio fueron resistidos y cuestionados, terminaron por ser aceptados por los shuar como una posibilidad de formarse para actuar en contextos de contacto intercultural y hacer frente a la aculturación. De hecho, cuando constataron que su educación tenía el mismo rango de complejidad que la de los colonos, plegaron a ella. Fueron asumidos, entonces, como un factor de *equiparación* y de igualdad ciudadana.

La misión persistió en la certeza de que tanto el pueblo shuar cuanto los colonos de la sierra (campesinos empobrecidos, en muchos casos indígenas andinos) eran parte de la misión y que una dedicación exclusiva a los shuar no era una opción. En medio de este modelo dual que colocaba juntas fuerzas no equilibradas, la misión salesiana hubo de reafirmar su opción diferenciada por los shuar no como dada de antemano. Se trató de reafirmaciones puntuales, vez por vez, resultado de discusiones y decisiones concretas en las que pesaron mucho los mecanismos colectivos de toma de decisiones, pero también el peso de la autoridad moral y la visión de algunos misioneros que hicieron la diferencia. Sin estos elementos los

shuar hubieran ocupado un lugar secundario en las opciones de la misión salesiana del Vicariato.

## Bibliografía

### *Fuentes históricas salesianas*

- Archivo Histórico Salesiano. 2017-2019. *Crónicas de Indanza, Crónicas de Kuchantsa, Crónicas de Macas*. Quito.
- Archivo Histórico Salesiano. 2017. *Cartas circulares* de Mons. Santiago Costamagna y Mons. Domingo Comín. Quito.
- Bottasso, Juan sdb (comp.). 1993a. *Los salesianos y la Amazonía I. Relaciones de viajes, 1893-1909*. Quito, Abya Yala.
- Bottasso, Juan sdb (comp.). 1993b. *Los salesianos y la Amazonía II. Relaciones etnográficas y geográficas, 1893-1909*. Quito, Abya Yala.
- Bottasso, Juan sdb (comp.). 1993c. *Los salesianos y la Amazonía III. Actividades y presencias, 1893-1909*. Quito, Abya Yala.
- Vigna, Juan. 1919. *Memorias autobiográficas*. Archivo Histórico Salesiano, Quito.

### *Estudios críticos*

- Broseghini, Silvio, sdb. 1982. *Cuatro siglos de misiones entre los shuar*. Mundo Shuar.
- Bottasso, Juan, sdb. 1982. *Los shuar y las misiones: Entre la hostilidad y el diálogo*. Sucúa: Mundo Shuar.
- Bottasso, Juan, sdb. 2003. *Los salesianos y la lengua de los Shuar. Discurso de incorporación como Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia del Ecuador*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Bottasso, Juan, sdb. 2019. "La contribución cultural de los salesianos para la Amazonía". En *Amazonía salesiana: El sínodo nos interpela*, coordinado por Martín Lasarte, sdb, y Damasio Medeiros, sdb, 187-210. Turín: Elle Di Ci.
- Esvertit Cobes, Natália. 2001. Los imaginarios tradicionales sobre el Oriente ecuatoriano. *Revista de Indias*, vol. LXI, núm. 223, pp. 541-570.
- Cobes, Natália E. 2008. *La incipiente provincia. Amazonía y Estado ecuatoriano en el siglo XIX*. Quito: UASB/CEN, p. 170.
- Cobes, Natália E. 2014. Los salesianos en el Vicariato Apostólico de Méndez. En José E. Juncosa, Lola Vázquez, Juan Fernando Regalado *et al.* (coord.), *La*

- presencia salesiana en Ecuador. Perspectivas históricas y sociales*. Quito: Ediciones Abya-Yala/UPS, pp. 471-512.
- Garzón Vera, Blas. 2017. *El modelo educativo salesiano. Repercusiones en la cultural shuar 1893-1970*. Abya Yala/UPS.
- Garzón Vera, Blas. 2017. Relaciones y tensiones en los proyectos colonizadores: misioneros y dirigentes shuar. En José E. Juncosa y Blas Garzón (coord.), *Misiones, pueblos indígenas y la conformación de la Región Amazónica. Actores, tensiones y debates actuales*. Quito: Abya-Yala/UPS, pp. 57-88.
- Gnerre, Maurizio. 2014. Los salesianos y los shuar. En *La presencia salesiana en Ecuador. Perspectivas históricas y sociales*, coordinado por José Enrique Juncosa, Lola Vázquez, Juan Fernando Regalado, Blas Garzón, Víctor Hugo Torres. Quito: Abya-Yala-UPS, pp. 573-636.
- Juncosa, José. 2014. "Introducción". En *La presencia salesiana en Ecuador: Perspectivas históricas y sociales*, coordinado por Lola Vázquez, Juan Fernando Regalado, Blas Garzón, Víctor Hugo Torres y José Juncosa, 17-29. Quito: UPS / Abya-Yala.
- Juncosa, José E. 2020. *Civilizaciones en disputa. Educación y evangelización en el territorio shuar*. Quito: UASB, Ediciones Abya-Yala.
- Juncosa, José E. y Luis Álvarez. 2019. Civilización y desarrollo amazónico en el discurso y acción del misionero salesiano Carlos Crespi Croci (1891-1982). En José E. Juncosa y Blas Garzón (coord.), *Misiones, pueblos indígenas y la conformación de la Región Amazónica. Actores, tensiones y debates actuales*. Quito: Abya-Yala/UPS, pp. 137-164.
- Juan, Aij' (Alfredo Germani sdb). 2016. *Pueblo de fuertes 3. Rasgos de historia shuar: Para los planteles biculturales de educación media*. Quito: Abya-Yala.
- Karakras Ipiak, Ampam. 2023. *Karakras, un shuar polifacético y su legado*. Centro Shuar Artsim.
- Karsten, Rafael. [1921-1922] 1998. *Entre los indios de las selvas del Ecuador*. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Karsten, Rafael. [1935] 2000. *The Head-Hunters of West. The life and Culture of the Jíbaro Indians of Estern Ecuador and Perú*. Helsingfors: Societas Scientiarum Fennica/Univ. of Helsingfors. Edición en español. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Ortiz Batallas, Cecilia. 2022. Misioneros y militares. La construcción del Estado en el sur-oriente ecuatoriano durante la primera mitad del D. XX. En José E. Juncosa y Blas Garzón (coord.), *Misiones, pueblos indígenas y la conformación de la Región Amazónica. Actores, tensiones y debates actuales*. Quito: Abya-Yala/UPS, pp. 89-108.

- Ortiz Batallas, Cecilia. 2022. *La evangelización del pueblo shuar en la Amazonía ecuatoriana*. Quito: FLACSO/Ediciones Abya-Yala, Ecuador.
- Pagnotta, Chiara. 2017. Evangelizar y civilizar la Amazonía ecuatoriana. Una aproximación a la actividad del salesiano Carlo Crespi en la década de 1920. En *La reinención de América. Proyecciones y percepciones Europa-América Latina, siglos XIX-XX*, editado por Pilar García Jordán. Barcelona: UBe/TEIAA, pp. 125-149.
- Pagnotta, Chiara. 2018. La Exposición Misional Vaticana de 1925, los misioneros salesianos y la representación del Oriente ecuatoriano. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, 47 (I Semestre), 58-88.
- Sarmiento, Galo. 2013. “Los shuar y el colono en el suroriente ecuatoriano durante los siglos XIX y XX. Conflictividad y resistencia: Aportes para entender el proceso colonizador de Gualaquiza y la región”. Ponencia inédita de incorporación como miembro numerario de la Academia Ecuatoriana de Historia, Gualaquiza, abril de 2013.
- Sarmiento, Galo. 2014. “Interpretación histórico-social de la presencia de los salesianos en Morona Santiago”. En *La presencia salesiana en Ecuador: Perspectivas históricas y sociales*, coordinado por Lola Vázquez, Juan Fernando Regalado, Blas Garzón, Víctor Hugo Torres y José Juncosa, 513-52. Quito: UPS / Abya-Yala.
- Sarmiento, Galo. s. f. *La misión salesiana de Bomboiza: Memoria y trascendencia*. Inédito.
- Sarmiento, Galo. 2019. Shuar, salesianos y mineros en el S. XX. En En José E. Juncosa y Blas Garzón (coord.), *Misiones, pueblos indígenas y la conformación de la Región Amazónica. Actores, tensiones y debates actuales*. Quito: Abya-Yala/UPS, pp. 109-130.